

mateo- amarco

¡OTRA VUELTA
A LA INFORMACIÓN!



Colaboraciones:

Cuenta en U\$S BROU

110212682 - 00002

Cuenta en \$ BROU

110212682 - 00001

 t.me/mateamargouy

 www.mateamargo.org.uy



 [@mateamargouy](https://twitter.com/mateamargouy)

 [@mateamargouy](https://www.instagram.com/mateamargouy)



9 de julio: allá y acá

**Por Colectivo Histórico “Las Chirusas”(*)
Carlos Pereira Das Neves (**)**

“Somos un país porque no pudimos integrar una nación
y fuimos argentinos porque fracasamos en ser americanos.

Aquí se encierra todo nuestro drama
y la clave de la revolución que vendrá”

Jorge Abelardo Ramos

Ahí también se encerró todo nuestro drama.

Es difícil, en tiempos en que debemos defender las naciones frente a los intereses de las grandes corporaciones mundiales, pensar que la independencia pudo no haber sido la mejor de las soluciones adoptadas.

La problematización tampoco es tan sencilla, habían otras ideas de independencia en pugna. Para los intereses americanos, los intereses argentinos y los nuestros, triunfó la peor de esas ideas.



Contexto

En 1806 y 1807, Reino Unido envió dos expediciones militares contra el virreinato del Río de la Plata (perteneciente a la corona española) con el objetivo de anexarlo. Las, fracasadas, “invasiones inglesas”, sucedieron en el marco de la undécima guerra anglo-española (1804-1809). La guerra en Europa otorgaba a los vastos territorios de Hispanoamérica un papel estratégico y económico de gran importancia para el Reino Unido, que se hallaba por entonces en plena revolución industrial y que pretendía terminar con el Imperio español.

Pero las pretensiones de Napoleón Bonaparte de instalar en el trono español a su hermano, José Bonaparte, tras las abdicaciones de Bayona, complejizaron el panorama de alianzas. Reino Unido y Portugal se unieron a España en contra del Primer Imperio francés, en lo que se conoce como las “guerras napoleónicas”.

Entrado el año 1810, las noticias que llegan anuncian el derrumbe de la resistencia, Napoleón invade España.

En el río de la Plata, el Cabildo le advierte al virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros que los comandantes americanos “no han cesado de celebrar sus juntas y propalar especies sediciosas”. El virrey es forzado a un Cabildo Abierto que opta, mayoritariamente, por sustituirlo. El Cabildo desconoce la resolución y designa una Junta bajo la presidencia de Cisneros, a la que le sobreviene una asonada: “entrando con pistolas y puñal en mano” el ‘partido de los americanos’ (la expresión de un sector vinculado a las actividades del puerto y afanado en romper con el lazo del monopolismo) aprovecha las circunstancias internacionales y asalta el poder, queda formada la Junta de Mayo.(1)

A la disputa de los espacios, también es necesario agregarle la disputa de los recursos, en especial la propiedad de la tierra. El historiador Nicolás Duffau señala “el cariz que tomaron los acontecimientos para los distintos grupos sociales que participaron del proceso revolucionario, en tanto los grupos subalternos comenzaron las disputas por las tierras y los sectores más poderosos desde el punto de vista social y económico vieron con recelo algunas de las querellas de la hora”.(2)

La revolución hispanoamericana afronta reveses. En Huaqui (junio de 1811), Goyeneche aplastaba a Castelli conservando el poder en el Alto Perú. En La Puerta (junio de 1814), Boves lograba vencer a Bolívar y reconquistaba Venezuela. En Rancagua (octubre de 1814), Osorio derrotaba a las fuerzas de O’Higgins, recuperando Chile. En Tezmalaca (noviembre de 1815), Concha liquidaba las tropas de Morelos, sometiendo a México de nuevo. Las Provincias Unidas argentinas se despedazaban en guerras civiles.(3)

Pero en junio de 1815, en las proximidades de Waterloo (una población de la actual Bélgica, situada a unos veinte kilómetros al sur de Bruselas), Napoleón cae derrotado



en manos de la Séptima Coalición: tropas británicas, neerlandesas y alemanas. Con la derrota de Bonaparte, la revolución empezaba a incendiar otra vez las colonias de España. San Martín vence en Chacabuco, Chile; desde Haití, Bolívar desata otra campaña en la Nueva Granada, engrosando sus tropas con soldados ingleses desmovilizados del frente español. Las victorias de Maipú y Cuyacá (1818 y 1819), cambiaron la suerte de la revolución.

¿Argentina?

Volviendo a 1810, el Virreinato es sustituido por una Junta de Gobierno: las Provincias Unidas del Río de la Plata, nombre con el que se conoció al conjunto de las provincias que estaban adscritas a los gobiernos revolucionarios surgidos tras el triunfo de la Revolución de Mayo en Buenos Aires.

Las Provincias Unidas se autogobernaron como un Estado en formación desde 1813 a 1816, año en que se declaró independiente del Imperio español, constituyéndose como un Estado soberano. Los revolucionarios sostenían que, estando Fernando VII despojado de su trono, la cadena burocrática del Imperio Español había dejado de ser legítima, volviendo al pueblo la soberanía popular. Las nuevas autoridades afirmaban gobernar en nombre de Fernando VII. Esto se conoció como la Máscara de Fernando VII, que estuvo en parte vigente hasta 1816, año en que este Estado se declaró independiente.

El 12 de febrero de 1811 Montevideo le declara la guerra a la Junta porteña. Artigas se fuga de Colonia, pasa por Paysandú, después Santa Fé y termina llegando a Buenos Aires el 6 de marzo: "cada pueblo por donde pasaba lo iba dejando en completa sublevación"

A lo largo de marzo, brotan por todos lados montoneras, totalizando dos mil insurrectos. Comandan esas tropas: Laguna en Belén, el paraguayo Ojeda por Tacuarembó, Delgado en Cerro Largo, el santiagueño Basualdo por el Lunarejo, Bustamante en Maldonado, los Lavalleja en Minas, Rivera en el Yí, Vázquez en San José, Manuel Artigas en Santa Lucía.

En abril comienza la ofensiva revolucionaria. Las fuerzas que adhieren a la revolución se componen de gauchos, mestizos, mestizos de mestizos, entrerrianos, santafesinos, paulistas, curas rebeldes, charrúas...pero también terratenientes enfrentados al monopolismo. Cuando el artiguismo, por su discrepancia con la dirigencia porteña se convierte después en partido, esos estancieros, por su condición de letrados, han de ser sus voceros (delegados, gobernantes provinciales, diputados), frenando largamente la proyección social del artiguismo. Las fuerzas que se oponen se congregan en la capital: armadores, fleteros, exportadores como los saladeristas, importadores como los negreros, abastecedores de la plaza como los molineros.(4)

Pero el 20 de junio de 1811 las tropas de la Junta que operaban en el Alto Perú, son



batidas en Huaqui; el 15 de julio la flota española ataca y bloquea a Buenos Aires; y el 23 comienza la invasión portuguesa de la Banda Oriental. En esas circunstancias Buenos Aires decidió negociar un acuerdo de paz. Manuel de Sarratea se entrevista con Lord Strangford en Río, trayendo la proposición del embajador inglés para que se llegara a un acuerdo con Francisco Javier de Elío.(5)

Se levanta el sitio, Rondeau y 300 civiles orientales se embarcan hacia Colonia, mientras que Artigas es elegido “Jefe de los Orientales” y comienza el Éxodo.

¿Uruguay?

Para el historiador Benjamín Nahum, “esas decisiones consecutivas de darse un Jefe y expatriarse fueron los primeros pasos en la formación de la conciencia nacional del pueblo oriental, que se sentía hermano de los demás pueblos platenses pero a la vez diferente y hostil a Buenos Aires”.(6)

La “Redota”: 4.000 orientales, según los primeros informes; 6.000 dice Artigas el 7 de diciembre; 8.000 informará Berrutti; 11.000 según Cáceres; 16.000 dice Carlos Anaya, aludiendo al campamento del Ayuí. Toda la campaña queda hecha un desierto, pueblos numerosos se abandonan sin quedar un solo hombre. “Episodio similar al que repetirán vecinos de La Habana escapando de Boves y siguiendo a Bolívar después de la derrota de La Puerta (1814), los venezolanos de Apure emigrando con Paz, huyendo de Morillo (1816) y los chilenos que abandonan el sur después de Talcahuano (1818)”.(7)

El 14 de junio de 1812 arriba al campamento de los orientales Manuel de Sarratea, a quien Buenos Aires le confiere la comandancia de las tropas sustituyendo a Artigas. Artigas opera contra el comisionado y consigue expulsarlo: “El pueblo de Buenos Aires es y será siempre nuestro hermano, pero nunca su gobierno actual”(8).

Para abril de 1813, el Congreso de Tres Cruces (también Congreso de Abril) designa nuestros representantes -y su respectivo mandato- a la asamblea de la Constituyente en Buenos Aires, quien los rechaza y opera para un segundo Congreso Provincial (el de la Capilla Maciel) que enmienda las resoluciones del primer Congreso y precipita la separación. Aunque, para los historiadores Reyes Abadie, Bruschera y Melogno, el conflicto se hace inevitable a partir del nombramiento de Sarratea: “Las concepciones políticas del artiguismo estaban todavía en agraz, pero en la praxis del antagonismo con Sarratea se irían precisando, desde junio de 1812 -fecha de la llegada del jefe porteño al Ayuí- hasta su precisa formulación doctrinaria en 1813.”(9)

Artigas logró sortear la maniobra de Manuel de Sarratea, incluyendo una confabulación para matarlo en 1812. Se recupera de los golpes de Rondeau en Capilla Maciel en 1813 y del levantamiento del sitio en 1814, en el que se le declara traidor y se le pone precio a



su cabeza. Logra avances militares que terminan con el derrumbamiento del gobierno porteño. Vuelve a sortear otra maniobra unitaria, la de los emisarios Francisco Rivarola y Blas José de Pico y su proposición separatista. Pero a mitad de 1816, los unitarios vuelven a tejer una traición junto con Portugal y apadrinados por Gran Bretaña, comienza la invasión de fuerzas portuguesas.

Dentro de los postulados que encontramos en las 20 instrucciones aprobadas en el Congreso de Tres Cruces, es importante tener en cuenta el tema de la independencia: “pedirá la declaración de la independencia absoluta de estas Colonias, que ellas están absueltas de toda obligación de fidelidad a la Corona de España” y “que toda conexión política entre ellas y el Estado de la España, es y debe ser totalmente disuelta”.

No parece ser difícil la explicación de este postulado, pero adquiere mayor relevancia cuando intentamos expresar las diferencias en cuanto al proyecto final que persigue el artiguismo frente al de las Provincias Unidas, si tenemos en cuenta que tres años más tarde en el Congreso del Tucumán (en el que se declara la independencia el 9 de julio de 1816) se resuelve: “negociar el restablecimiento de una monarquía constitucional...ya fuese con un príncipe español, si se podía, ya con un inglés o de otra casa poderosa”

El americano

No se trata únicamente de la contradicción de buscar la independencia manteniendo una cierta dependencia, estamos hablando de intereses territoriales en el marco inmediato de una lucha regional y en el contexto global de pujas imperiales. Nadie se iba a salvar solo. Artigas lo entendió, el artiguismo practicó esa unidad, en las alianzas que se tejieron y en respuestas materiales concretas como el reparto de tierra, con el que se benefició a más de un americano revolucionario.

En la construcción de Artigas como héroe nacional no solo se lo aísla del pueblo, ese cuya participación activa le valió a Artigas el mote de -al decir del historiador José Pedro Barrán- “conductor conducido”, sino que además se lo aísla de su geografía de acción: el Río de la Plata y el continente entero.

¿Cuánto le debe Argentina a Artigas? ¿Cuánto le debe el federalismo argentino? ¿Está bien introducir un concepto de “deuda”, cual si los procesos históricos pudieran medirse en transacciones? Sin duda que no, la entrega a la lucha de ideas fue total y el reconocimiento de esas ideas, de esa lucha, aun prevalece a ambos márgenes del Río Uruguay, por igual.

Pero la noción de un destino continental distinto, que constantemente vuelve y a enfrentarse -siempre- a los mismos intereses cipayos, está latente, imaginando cómo habría sido el desarrollo de nuestra América de haber triunfado las ideas de Patria Grande de nuestros luchadores populares.

En el mientras, ¡Viva la Independencia!



(*) Colectivo Histórico “Las Chirusas” está constituido por estudiantes y Docentes, investigadores/as de Historia

(**) Carlos Pereira das Neves, estudiante de la Lic. en Ciencias Históricas, escritor, columnista y co Director de Mate Amargo

NOTAS

1- Machado, Carlos. Historia de los Orientales. Ediciones de la Banda Oriental; Montevideo; 1992; Pág. 43-44

2- Duffau, Nicolás. Breve historia sobre la propiedad privada de la tierra en el Uruguay (1754-1912). Ediciones de la Banda Oriental; Montevideo; 2022; Pág. 69

3- Machado, Carlos. Op. Cit.; Pág. 31

4- IDEM; Pág. 51-55

5- Reyes Abadie, Washington. Artigas y el Federalismo en el Río de la Plata. Ediciones de la Banda Oriental y Cámara de Representantes; 2021; Pág. 29

6- Nahum, Benjamin. Manual de Historia del Uruguay. Tomo I: 1830-1903. Ediciones de la Banda Oriental; Montevideo; 2003; Pág.23

7- Machado, Carlos. Op. Cit. Pág. 61

8- Reyes Abadie, Washington; Bruschera, Óscar H.; Melogno, Tabaré. Artigas: su significación en la revolución y en el proceso institucional iberoamericano. Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social; Montevideo; 1966

9- Reyes Abadie, Washington; Bruschera, Óscar H.; Melogno, Tabaré. El ciclo artiguista. Tomo 2; Universidad de la República, Departamento de Publicaciones; Montevideo; 1968; Pág. 7





No lean a Rosencof

Por Ricardo Pose(*)

Fotografía Jorge Fuentes ()**

No lean a Rosencof; se los bato así en plural para ahorrarle laburo a quienes vienen a reescribir la historia que alguna vez ellos mismos garabatearon con el pie encima del cogote de los vencidos.

No lean a Rosencof porque, como dice mi tía Elba, es una lectura que “trastoca las ideas”. Y quienes vienen a reescribir la historia desde los textos escolares (“cagatintas”, diría el negro Amaranto) los necesitan embanderados con el paisito del maracanazo, el Boulevard Sarandí, la Suiza de América, que nace y muere en la rambla de los Pocitos. Y respira en las estancias patricias, de educados modales europeos, generobondadosos y dóciles altivos, orgullosos de una democracia que un día violentaron unos zurdos mesiánicos y unos militares endemoniados, que agarraron de pelela la Tacita del Plata.

No lean a Rosencof y menos le junen la “Raíz al hombro”, esa gruesa y profunda raíz que se hunde en la tierra purpúrea, quiebra la roca de una hemipléjica uruguayez, hasta llegar al marma que nos hace carne picada, de la américa mestiza, negra y criolla.

No lean a Rosencof porque, “por ay”, mirando para atrás, se reconocen parte de ese continente que les destruye la postal puntaesteña. Donde fiolan latinos de tripallena



y se doran con el sol del este muchachas caucásicas de pieles embardunadas en cremas y perfumes, tan europeos y gringos como ellas.

No lean a Rosencof y cuídense de no enredarse con la raíz que tironea, como los cuatro caballos de la corona española que partieron el cuerpo del Condorcanqui, que con su grito desgarró el resto de poder que le quedaba al imperio. Grito que tuvo eco en el Asencio del río Uruguay, envalentonando a un gaucho bailarín y las huestes del Benavidez.

No lean a Rosencof y de paso tampoco lean al Eduardo Acevedo, ni tengan hijos que se llamen Ismael, a riesgo de inmortalizar en el recuerdo que, un día, un ejército de Artigas y Tupamaros (denominación ésta utilizada como insulto entre los carajos de los virreyes) galoparon estas onduladas llanuras.

No lean a Rosencof y no se acerquen a los brotes de la raíz que tienen aroma a pólvora, de aquella banda donde muchos de los que traicionaron al Jefe de los pueblos libres -desde 1830 en adelante- se embarcaron en intrigas y guerras intestinas. Se declararon blancos o colorados, se aliaron con Unitarios o Federales, se hicieron "gerentes" de imperiales empresas británicas, sumaron plomo aniquilando al pueblo paraguayo y arrasaron la dignidad sanducera despenando a Leandro Gómez. O construyeron un país sin reforma agraria, a sable y trabuco, culminando su obra poniendo a Don José en fría figura de bronce y caballo de coliseo romano.

No lean a Rosencof porque la palabra (no solo su palabra) es presagio de futuro o de muerte, de un Pepe Batlle que le partió la frente de un balazo a Washington Beltrán, epílogo de un duelo que empezó en los editoriales de El Día y El País. Porque otros tupé, más acá en el tiempo, desafiaron a duelo al periodista Federico Fasano y al mismo General Seregni; o el balazo que se autodescerrajó Brum -mientras pasaba el Zeppelin- oponiéndose a la dictadura de Terra apoyada por el falangista Luis Alberto de Herrera; los tiros del Paco Espínola y la Alba Roballo en el Paso Morlán.

No lean a Rosencof porque, revisando la partida de nacimiento del patrioterismo, van a descubrir que la única Tacita del Plata -que dicen era Uruguay- es en la que bebían el té de las cinco el pitucaje montevideano clasemediero. Las rechonchas esposas de los patricios latifundistas y los arzobispos prestos a santiguar a nuestros honorables terratenientes y hombres de negocios, gozosos y felices en el "País de la cola de paja", al decir de Benedetti.

No lean a Rosencof ni distraídos, para no llevarse la decepción de que la única "Suiza" no era de América, sino una calle en la villa del cerro donde el ejército estaqueaba a los trabajadores friyeros en los campos aledaños al arroyo pantanoso. Y donde, un 28 de mayo del cuarenta y pico, dejaron morir prolongando una huelga de hambre que habían declarado los dirigentes de la Federación de la Carne. O se van a encontrar con los primeros decretos de Medidas Prontas de Seguridad contra los huelguistas

solidarios del 55', la militarización de trabajadores del puerto y bancarios, los apaleamientos a los obreros del caucho, a los textiles, a los gráficos, a los cañeros, la persecución contra la organización sindical de los funcionarios públicos.

No lean a Rosencof y cubran sus oídos, para evitar que resuenen en los tímpanos los viejos tangos que pintaban la vida del suburbio, de familias hacinadas en conventillos ("Si habrá crisis, bronca y hambre, que el que compra diez de fiambre, hoy se morfa hasta el piolín") o las milongas, lamentos de la peonada a la que nunca le llegó el calor de la "familia rural" ("Tiene las crines peinadas, los cuatro vasos herrea'os, y yo ando sin alpargatas con los talones raja'os. En el establo el caballo tiene muy buena ración, y en mi plato, en la cocina, anda de fiesta un ratón").

Pero como el sabor de lo prohibido siempre es excitante y no hay como ser joven para empinarse en el atrevimiento, lean a Rosencof.

Léanlo sugiero, como tomando unas grapas en el estaño de un fantasmal boliche de esquina, acompañado por la potente voz del Yamandú Palacios, que alzó el vuelo de los peones del arrozal ("Al compadre Juan Miguel, no le pagan el jornal y, aunque no haiga de comer, lo mismo hay que trabajar"). O a ese flaco, como con voz de otro, que era Zitarrosa y su milonga cañera ("He venido caminando desde Artigas hasta acá, todo el camino gritando, 'Viva Sendic y UTAA'").

Lean a Rosencof al calor de una América y un África en llamas por una definitiva independencia. Y jóvenes parisinos reclamando lo imposible, de cancheros funcionarios yankees mascando chicle y sembrando golpes de Estado, de gobiernos venales entregando la soberanía al FMI, de estudiantes asesinados en movilizaciones, del profesor Arbelio Ramírez muriendo desangrado de un disparo, mientras el Che sugería en Uruguay no tirar un tiro.

De una democracia uruguaya que, de tan republicana, trampeaba con la ley de lemas la voluntad de muchos electores, condenando a cumplir un rol meramente testimonial a los colorados de Zelmar o a los nacionalistas de Quijano.

Caminen sobre la raíz de Rosencof, y en la intersección con cualquier avenida 8 de octubre de cualquier capital del país, sabrán que desde aquel 8 de octubre de 1851 los bandos beligerantes siempre realizaron tratativas de paz. Que solo el ejército y la policía gubernamental, desde 1969 hasta el fin la dictadura cívico militar, no respetó la máxima de "clemencia para los vencidos", cometiendo la peor deshonra de todas, que es tener -hasta hoy- secuestrada la verdad sobre los detenidos desaparecidos.

Lean a Rosencof sabiendo que, así como decenas de botijas uruguayos recorren el mundo tras la gloria de una global, los botijas y las botijas de una era que estaba

pariendo un corazón y al influjo de las brigadas internacionales de la guerra civil española, palpitaron junto a los sueños de libertad de los pueblos. En las calles de Chile, en los campos y selvas de Colombia, El Salvador, Nicaragua y otros confines.

Lean a Rosencof, y también con parpados entrecerrados, recorriendo con el dedo índice los renglones de letras aumentados por una lupa. La nueva reescritura de la historia, la pluma del periodista Julio María Sanguinetti y su vínculo con integrantes del Escuadrón de la Muerte, de los nietos de Beltrán y sus servicios de baqueano para que aterricen fundaciones de extrema derecha internacional, de los cientos de apellidos de abolengos que hoy disfrutan de las fortunas obtenidas durante la dictadura militar. "Las venas abiertas" por la que se siguen fugando los capitales.

Si no les pica esta vital curiosidad, entonces volvemos al principio: no lean a Rosencof.

(*) Ricardo pose es Periodista en Caras y Caretas, Presidente sector Prensa Escrita (APU). Columnista en Mate Amargo, CX 40 Radio Fénix, Radio Gráfica, Tierra de periodistas Rocha FM, Notero en Telesur y tvg China

(**) Jorge Fuentes es Ilustrador, caricaturista, pintor con acrílico y acuarelista. Ha colaborado con medios nacionales e internacionales





La despolitización de la pobreza. Meritocracia, positividad y violencia

Por Fabián Piñeyro (*)

El imaginario colectivo que define los sentidos sociales y organiza la manera en que los sujetos se piensan, se ven, se proyectan y representan, concibe a la pobreza como un signo de incapacidad personal o de inferioridad moral.

A través de complejos dispositivos simbólicos, las élites dominantes han conseguido instalar un marco de sentido que despolitiza a la pobreza y a la desigualdad social. Marco de sentido que hace que el pobre se sienta culpable de su pobreza y proyecte su enojo y su ira contra sí mismo, lo que obtura la queja y el reclamo.

Ese imaginario se asienta en una narrativa de la voluntad articulada en torno a la idea de que cada individuo es un puro producto de sí mismo.

El esfuerzo, el mérito, la culpa, la responsabilidad, son las nociones que organizan la manera en que se piensa, se conceptualiza y se simboliza, la pobreza y la desigualdad social.

Esas nociones le dan forma a un imaginario que define, en base a frases sencillas y simples sentencias, una legalidad social que ordena admirar al rico y esforzarse, y que prohíbe responsabilizar a los otros por la "suerte" propia. Querer es poder, solo depende de vos, son algunas de esas sentencias, simples y sencillas.

Consignas tan esperanzadoras como culpabilizadoras que estructuran la manera en que se piensa y se conceptualiza, la desigualdad y la pobreza.

Esa legalidad social ordena además la forma en que el pobre se relaciona con su pobreza y la manera en que ve a los ricos.



Ese marco de sentido presenta a la pobreza como un signo de incapacidad, le asigna al individuo toda la responsabilidad y le da forma a una explicación que remite a distintos aspectos de la subjetividad, como la falta de aptitudes, destrezas o habilidades, y la escasa disposición al esfuerzo.

Al devenir en signo de incapacidad personal, la pobreza se vive vergonzosamente. Se disimula, se oculta, solo se alude a ella puertas adentro. El problema deviene así, efectivamente, en drama personal o familiar. Los padecimientos que la pobreza produce no se comentan, y no dan lugar a la queja, porque ésta ha devenido en una confesión implícita de incapacidad e inferioridad subjetiva.

La riqueza aparece, en cambio, como la expresión más evidente de la capacidad, de la astucia, de la habilidad.

Al rico se lo admira, se lo envidia, de manera más o menos disimulada, pero muy rara vez se lo critica. Su lugar, su posición, está legitimada por una narrativa que ve a la riqueza como una consecuencia natural del mérito.

La meritocracia se anuda, se articula con una cultura de la positividad, con una narrativa de la voluntad, que vela, que anula y hasta le niega estatuto de realidad a las restricciones, a la imposibilidad.

En la sociedad de la positividad no hay lugar para el antagonismo, para la contradicción, por eso la riqueza deja de ser vista como la contracara de la pobreza.

El despojo original, que le dio forma al orden capitalista, queda así invisibilizado. Como queda velada la explotación, la apropiación de los frutos del trabajo ajeno. Porque a la propiedad se la presenta como una consecuencia del mérito. El rico es rico porque aportó mucho, porque generó mucho, no porque se apropió de mucho.

Se desdibuja, de esta manera, el carácter social de la producción. Que deviene en una realidad espectral, apenas visible, opaca, casi imposible de percibir tras el brillo rutilante que dimana la subjetividad del heroico emprendedor.

La negación del despojo y la explotación es, por ello, a la misma vez una negación de las capacidades y portentos del explotado. Porque implica la negación de que fue él, con su trabajo, el que generó la riqueza.

La narrativa del mérito y la positividad, enmascara y oculta la explotación. Y, además, agrede la dignidad y la subjetividad del pobre. El pobre no sabe, no puede, no es capaz, por eso es pobre. Ello oculta el hecho evidente de que la pobreza material impide, restringe, limita, constriñe y torna -a veces- imposible el desarrollo de las capacidades y hasta el de la propia individualidad.

La subjetividad del pobre es agredida por esa narrativa culpabilizadora que lo censura por no poder, cuando no pudo poder.

A esa agresión se le suma la que genera la pobreza en una era de riqueza, en un ecosistema social organizado en torno al consumo y que asigna rangos en base a la relación que se tiene con los objetos. En el marco de una sociedad de la abundancia y el consumo, en la que el acceso al goce está -en gran medida- mediado y condicionado por las posibilidades de adquirir, la pobreza genera una interdicción al placer, y por ello, una intensa frustración.

Esa restricción del goce genera una tensión, que al ver obturada toda posibilidad de convertirse en reclamo, se convierte en angustia.

Una parte del enfado que se produce como consecuencia de esa interdicción, el pobre la dirige contra sí mismo, en tanto él tiende a verse como el responsable principal de su pobreza. Porque la narrativa meritocrática les asigna a los individuos la responsabilidad exclusiva de su situación.

La sociedad de la positividad se asienta, como no podía ser de otra manera, sobre un conjunto de negaciones: la de la existencia de marcos materiales condicionantes; la de unas diferencias en los puntos de partida que perfilan y tornan previsibles las biografías; la de la violencia estructural del sistema capitalista; la del despojo original y la de la explotación.

Esas negaciones permiten estructurar una cultura de la voluntad, el mérito y la responsabilidad personal, que despolitiza la pobreza y la desigualdad, que obtura los contenciosos de clase, porque niega la existencia misma de las clases.

La cultura de la voluntad limita la política al ámbito abstracto e inmaterial de los derechos, porque un sujeto "liberado" todo lo podrá, pero a la vez también podrá ser responsabilizado por todo.

La que queda así, liberada, efectivamente de toda responsabilidad, de toda interpelación, de toda crítica, es la civilización capitalista.

La cultura de la voluntad legitima la violencia estructural, el despojo y la explotación, y mediante complejos mecanismos simbólicos redirige la tensión resultante hacia los costados o hacia abajo.

Esa cultura no encuentra casi contestación alguna, ello explica por qué ha devenido en sentido común una narrativa culpabilizadora de la mayoría pobre y oprimida.

Esa falta de contestación es, en buena medida, consecuencia del disciplinamiento (por la vía de la integración) de aquellos a quienes las mayorías oprimidas le confiaron la tarea de representarlos.

Apelando al pragmatismo como dispositivo de justificación, esos representantes han contribuido fuertemente a limitar la política al mero ámbito de la gestión. El

orden, dicen, no solo no puede ser sustituido por otro, sino que tampoco puede ser modificado sustancialmente.

Eso genera la inexistencia de proyectos, de una alternativa, de un algo con el que contrastar lo dado y enjuiciarlo. Y es eso, lo que sustenta la positividad, la negación de toda negatividad.

(*) Fabián Piñeiro es Dr. en Derecho y Ciencias Sociales (UdelaR), experto en Derecho y Políticas de Infancia.





El gobierno de Luis “manos de tijeras”

Nicolás Viera Díaz (*)

El Presidente de la República nos ha ilustrado con frases célebres como “El fruto no cae lejos del árbol” aludiendo a la similitud entre su padre y él. Y eso es tan así que también ha tomado el modelo de recorte, ajuste y retroceso que aplicó Luis Alberto Lacalle Herrera en los años '90 y que intentó aplicar cuando quiso ser reelecto Presidente en 2009 al mencionar la “motosierra al gasto social”.

El gobierno de Lacalle hijo viene recargado, y me hace acordar al joven “manos de tijeras”, porque lo único que propone este gobierno es reducción de la inversión social, en muchos casos beneficiando a fuertes sectores empresariales del Uruguay.

En Colonia, como en el país, la ciudadanía es rehén de políticas de gobierno que limitan el desarrollo, profundizan la brecha de desigualdad y empeoran la calidad de vida de nuestra gente.

Lo vemos en temas como la salud. Hay carencias de todo tipo, principalmente de especialistas como pediatras, que en pleno pico del virus que impacta en niños no se ha podido contar con guardia las 24 horas.

Los block quirúrgicos de Rosario y Juan Lacaze siguen cerrados (a pesar de los anuncios de apertura) lo cual implica que el principal beneficiario de las cirugías que ASSE no puede hacer sea el Círculo Católico, al igual que los partos que también se privatizan en el mismo prestador.



En el año 2020, el Dr. Leonardo Cipriani (Presidente de ASSE) confirmó que "este año comenzarán las obras para la instalación de un Tomógrafo en el Hospital de Colonia"; es agosto de 2023 y todavía seguimos esperando el tomógrafo.

En materia de educación, la situación es igual de incierta. Faltan recursos para invertir en infraestructura. La ciudad de Colonia del Sacramento requiere la construcción de un tercer liceo y la atención urgente a la infraestructura actual del Liceo Departamental. También se requieren obras de expansión en otros centros educativos, como es el caso del Liceo de Rosario.

Necesitamos que la Universidad de la República se instale con todo su poderío, para lo cual estamos exigiendo la inversión de recursos que permitan un desarrollo fuerte y genuino del nuevo Centro Regional Suroeste que comenzará a funcionar en 2023. En ese sentido, la Rendición de Cuentas 2022 que se discute en el Parlamento otorga cero peso (\$0) incrementales para UdelaR, lo que condiciona seriamente la expansión universitaria.

¡Y qué decir de la tan mentada "transformación educativa"! En la Rendición de Cuentas los recursos para implementar la reforma no aparecen, mientras el país se estanca en materia educativa.

Si pensamos en la seguridad de Colonia, la situación es aún más dramática. Van siete meses de 2023 y ya se duplicó el número de asesinatos comparados con todo el año 2022. Las denuncias de rapiñas, hurtos y violencia doméstica también crecen, al tiempo que la ciudadanía se organiza y reclama de manera pacífica y civilizada por las obligaciones que el gobierno tiene, de cuidar su seguridad. Se requiere de mayor y mejor inversión en recursos humanos; el Jefe de Policía de Colonia ha reconocido en los últimos días que la falta de personal impacta sobre el trabajo que la policía debe realizar.

Hace unas semanas, el Ministro Luis Alberto Heber visitó la zona y prometió la instalación de cámaras de video vigilancia. No llegaron. Vemos a los alcaldes hacer vaquitas para comprar las cámaras. Así de seria es la política del gobierno.

Si pensamos en el trabajo, claramente el accionar del gobierno se limita a mostrar gráficas y lindos números que le cierran solo al gobierno porque la gente queda afuera. Ponen como incremento de puesto laborales a los jornales solidarios que resuelven un ingreso mínimo, circunstancial, momentáneo y mal remunerado para un número limitado de personas que, lejos de mejorar su calidad de vida, los condena al inmediateismo.

Pero además, hay situaciones puntuales que por ahora no se están atendiendo, o no se están abordando de la mejor manera. Colonia tiene a dos de sus principales fuentes laborales con serias complejidades de viabilidad. CALCAR con su planta de Carmelo cerrada y con la posibilidad de dejar sin trabajo a 90 personas y el Frigorífico Rosario con problemas financieros, sin funcionar y sus trabajadores sin la cobertura de seguro de paro.



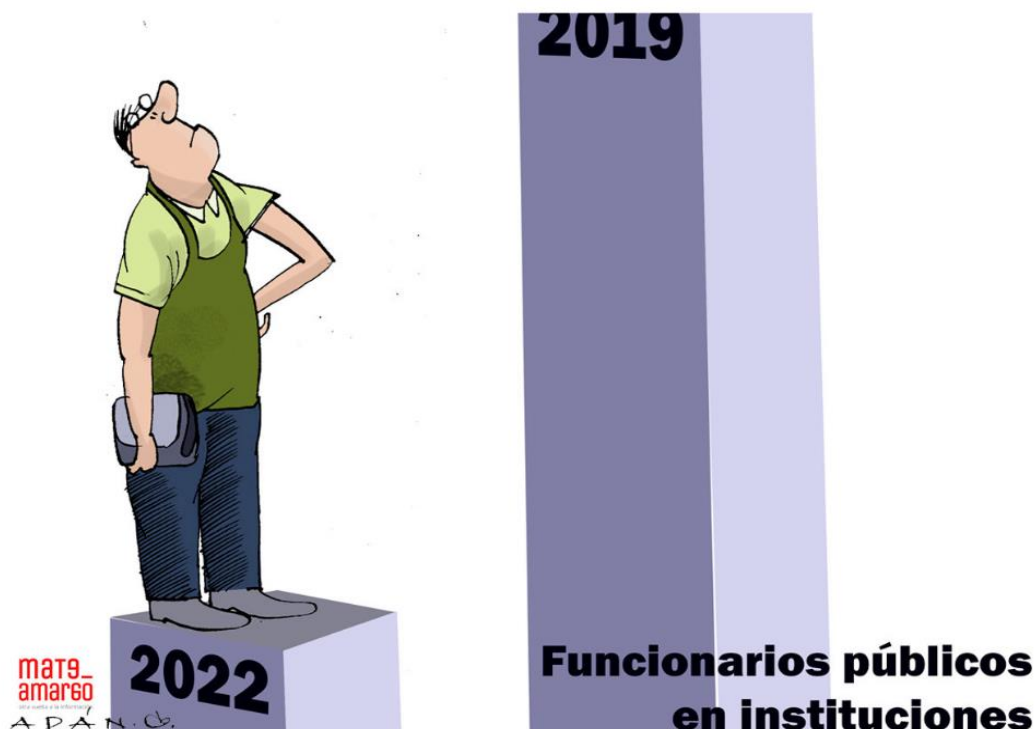
Para todos estos problemas se requieren soluciones estables y permanentes. Resolver las situaciones cuando se tiene el problema instalado, es como ponerle una curita a un enfermo terminal.

Hemos extendido la mano para ayudar cuantas veces pudimos, y lo seguiremos haciendo; el problema radica en que desde el gobierno se observa desde donde llega el planteo para desacreditarlo en lugar de construir verdaderas políticas de Estado que nos liberen del mezquino rédito electoral.

Llegaron al gobierno prometiendo hacerse cargo. Van tres años y solo escuchamos excusas.

(*) Nicolás Viera Díaz es maestro, Representante Nacional por el Departamento de Colonia (609/MPP – Frente Amplio)





Rendición de Cuentas 2022. El ajuste en los Funcionarios Públicos

Por **EconomiaPolitica.uy (*)**

Dibujo **Prof. Adán Iglesias Toledo (**)**

La Oficina Nacional de Servicio Civil (ONSC) registra y sistematiza información relacionada a los vínculos laborales con el Estado, y está obligada por ley a presentar un informe en el marco de la Rendición de Cuentas sobre la distribución, incorporación y tipo de vínculos, algunos de los cuales analizamos en este artículo.

En primer lugar, para analizar la distribución de trabajadores y trabajadoras del Estado, debemos tener en cuenta el famoso decreto, mencionado en repetidas ocasiones en este portal: el decreto 90/2020. Básicamente, porque es un eje de la política de ajuste del gobierno y tiene impacto directo sobre el sector público. Específicamente, mediante uno de sus artículos prohibió la provisión de los cargos vacantes generados al 31 de diciembre 2019, y de los generados en el 2020 determinó que sólo se podría ocupar un tercio de estos, con algunas excepciones.

Los vínculos laborales de las personas con el Estado, pueden ser en calidad de funcionario público y funcionario NO público.[1] La cantidad total de vínculos con el Estado en 2022 fue de 308.557, de los cuales: el 96,2% públicos y 3,8% no públicos, representando el 19% de la población ocupada del país, igual que en 2019[2].

Del total de los 308 mil vínculos en 2022, el 56,6% son mujeres y 43,4% varones. La mayor presencia de mujeres se muestra desde 2011 cuando todos los organismos empiezan a enviar datos desagregados según género y las mujeres representaban el 51% del total de vínculos con el Estado y los varones el 49%. En 2019 las mujeres aumentaron a 55,2% y los varones descendieron a 44,8%. Se observa en la administración pública una mayor presencia de mujeres a la observada en el total de la población ocupada, que se distribuye en 54% varones y 46% mujeres.

En 2022 la variación total a nivel de funcionarios públicos fue de -1,5% en relación a 2019, esto significa una reducción de 4.529 trabajadores públicos en 3 años. Mientras que la variación de funcionarios no públicos en estos años fue de 1,8%, unos 208 funcionarios más en igual período.

FUNCIONARIOS PÚBLICOS	N° de Vínculos		% sobre el total		Variación 2022/2019
	2019	2022	2019	2022	
Poder Legislativo	1.219	1.111	0,4%	0,4%	-8,9%
Poder Ejecutivo	78.377	75.654	26,0%	25,5%	-3,5%
Inst. Art.220 Const.	152.741	154.810	50,7%	52,1%	1,4%
Inst. Financieras	6.553	5.882	2,2%	2,0%	-10,2%
Empresas Públicas	23.049	20.712	7,6%	7,0%	-10,1%
Gob. Deptales	39.499	38.673	13,1%	13,0%	-2,1%
Total Vínculos	301.454	296.925	100,0%	100,0%	-1,5%
FUNCIONARIOS NO PÚBLICOS	N° de Vínculos		% sobre el total		Variación 2022/2019
	2019	2022	2019	2022	
Poder Legislativo	8	52	0,1%	0,4%	550,0%
Poder Ejecutivo	4.211	4.728	36,9%	40,6%	12,3%
Inst. Art.220 Const.	3.634	3.566	31,8%	30,7%	-1,9%
Inst. Financieras	913	1.028	8,0%	8,8%	12,6%
Empresas Públicas	722	638	6,3%	5,5%	-11,6%
Gob. Deptales	1.933	1.619	16,9%	13,9%	-16,2%
Total Vínculos	11.424	11.632	100,0%	100,0%	1,8%

Fuente: economiapolitica.uy en base a datos ONSC - Informe Vínculos Laborales 2022

Según incisos, la variación de funcionarios públicos entre 2022 y 2019 fue la siguiente. En el Poder Legislativo, la cantidad de trabajadores disminuyó 9% y en el Poder Ejecutivo disminuyó 3,5%. Los incisos más afectados durante esos tres años fueron: MVOTMA, que disminuyó la cantidad de funcionarios en 2022 un 48% en relación a 2019. Seguido por Presidencia y MTOP que disminuyeron 18,5% en cada caso. Luego el MSP y MEC disminuyeron 17% y 16% la cantidad de funcionarios públicos, respectivamente, en el mismo período. Los únicos que presentaron una variación positiva de la cantidad de funcionarios públicos para estos años, fueron el MGAP en 7% y el MDN en 0,3%.

Si ahora observamos la variación de funcionarios públicos en las instituciones del art. 220, ésta fue de 1,4% más en 2022 con relación a 2019, explicado fundamentalmente por la mayor cantidad de trabajadores públicos de UTEC, ASSE, ANEP e INISA. Las

restantes instituciones contaron con una menor cantidad de trabajadores en 2022 comparado con 2019.

Las instituciones financieras también disminuyeron la cantidad de empleados públicos en estos 3 años: la variación en el BHU fue de -16%, en el BROU -12%, BCU -8,3% y BSE -6,3%. La mayor variación de funcionarios se dio en las empresas públicas: AFE -26%, seguido por OSE -14,5%, ANTEL -13%, y ANCAP -11,6%. Entre las instituciones financieras del estado y las empresas públicas se explica el 67% (-3.008 vínculos) de la reducción total en el empleo público. Solo entre OSE y ANTEL vieron disminuido su personal en 1382 funcionarios.

Mientras tanto, la variación de funcionarios en los gobiernos departamentales en 2022 con relación a 2019, en general fue negativa. A excepción de los departamentos de Cerro Largo, donde la cantidad de trabajadores públicos aumentó en 11%, en Flores 6,4%, Artigas 5,8%, San José 5%, Maldonado 3,6% y Colonia 0,6%.

En resumen, en 2022 hay un total de 4.322 trabajadores públicos menos que en 2019. La mayor variación se dio en el Poder Ejecutivo (-2.206) y a nivel de empresas públicas (-2.421), luego por los gobiernos departamentales (1.140) y las instituciones financieras (556), mientras que la variación de las instituciones del art. 220 fue positiva (2.001). Es decir, el ajuste en el sector público se viene desarrollando de manera exitosa según lo previsto por el gobierno, tanto a nivel de vínculos con el estado, como acabamos de ilustrar, así como también a nivel de remuneraciones e inversiones, tal como lo hemos visto en artículos anteriores. Si hay una institución del estado que cumple con el ajuste en todos los órdenes –gasto, inversiones y funcionarios- es justamente OSE, con menos recursos en medio de una crisis hídrica sin precedentes en el país.

(*) EconomíaPolitica.uy: Programa de asesoramiento, investigación y formación en Economía Política, dirigido por el Mag. y ex Senador Héctor Tajam.

(**) Adán Iglesias Toledo: Dibujante Gráfico Cubano, Profesor, director del medio humorístico DEDETE del periódico Juventud Rebelde, miembro de la UNEAC. Colabora con varios medios de prensa en su país y en el extranjero.

Nota:

[1] Funcionario público: presupuestado, provisorato, efectivo policial/militar, contrato policial/militar subalterno, contrato permanente/ de función pública, contrato de función pública Ley 19.996 art. 7, contrato de trabajo (art. 92 ley N 19.121), zafral/eventual, docente efectivo, interino y suplente, y otros.

No funcionario público: becario, pasante, contrato laboral y a término, arrendamientos de obra, con organismos internacionales, de servicio y de servicio con organismos internacionales, otros.

[2] Así como le relación empleo público/población ocupada se mantuvo en 19%, también la presión fiscal (impuestos/PIB) se ha mantenido en ese rango.



Feminismo Partidario: Construyendo nuestra historia en la Patria Grande

**Por Gabriela Cultelli (*)
Fotografía Pata Eismendi (**)**

La idea de este artículo surge de un encuentro mantenido con compañeras hondureñas, y varias ideas discutidas en La Comité Frenteamplista.

Para hablar de esta categoría reciente, “Feminismos partidarios”, tendríamos primero que intentar una breve definición. ¿Cómo lo definiríamos? En primer lugar, como el feminismo que surge o que impulsamos desde los movimientos y partidos de la izquierda latinoamericana. Porque sería una contradicción indisoluble hablar de feminismo y derecha, de feminismo y reproducción del sistema capitalista, patriarcal, violento.

De lo expuesto se desprende que, el feminismo dentro de los partidos y movimientos de la izquierda latinoamericana, se gesta con su historia. Se gesta con la historia de las luchas de los pueblos por su liberación, por sus derechos.

Tocaría otra pregunta: ¿Solo somos feministas las que nos reconocemos como tal? Si entendemos al feminismo como esa necesidad de cambio estructural, esa lucha por la igualdad y superación de todas las opresiones, entonces en cada lucha libertaria vamos a encontrar semilla de feminismo, tengamos o no conciencia de él. Pero, sobre todo, pongámonos el nombre que nos pongamos.

Si nos han invisibilizado por siglos, es difícil tener -así como así- conciencia de nosotras mismas. Tal vez somos feministas y aún múltiples razones no nos permiten auto referenciarnos. Desde el feminismo popular (o comunitario), ese que se construye desde y con las más humildes, esto es de fácil comprensión.

Pero de hecho al feminismo partidario lo entendemos como el impulsado desde las compañeras a la interna de nuestras organizaciones, siendo parte, a su vez, del movimiento feminista social en general. Conformándose una mixtura, en este caso sí, difícil de disolver.

El patriarcado es un sistema, tiene su simiente mucho antes que el capitalismo, y nace con la propiedad privada. Pero allí también nació su opuesto, el feminismo. El feminismo es un concepto histórico, social y dinámico, que se levanta independientemente de la conciencia que de él mismo se tenga. La historia de la explotación es también la historia del patriarcado y de la lucha de clases, luchas que de una u otra manera, involucraron a las mujeres y sus problemáticas sociales, colectivas y particulares.

Así se forjaron también, y modernamente, las distintas Olas. Eran las luchas específicas por derechos concretos. Así pasó en el mundo mucho antes, en épocas de la esclavitud cuando se adueñaron hasta de nuestros cuerpos. Así pasó en épocas de rebeliones anti feudales y las cacerías de brujas, en definitiva, rebeldes y luchadoras por un futuro mejor, quemadas en la hoguera. Y quemadas fueron las más de 100 obreras de una textil en Chicago y tras huelga por sus derechos laborales en 1908.

El 8M es un ejemplo de esta unidad entre feminismos sociales y partidarios, pues es declarado en la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Alemania, liderada por Clara Zetkin. Otro ejemplo es el 25 de noviembre, día internacional contra la violencia basada en género, al conmemorarse el asesinato de las hermanas Mirabal, revolucionarias que luchaban contra el régimen de Trujillo en República Dominicana.

En América Latina, desde nuestras luchas de independencia hasta hoy, se contemplan enigmáticos nombres, y la representación en ellos de ideas libertarias, que a pesar de todo quedaron en nuestra historia y que hoy se vuelven a rescatar. Entre ellas Micaela Bastida, Juana Azurduy, Mariana Grajales, Manuela Sáez, Melchora Cuenca entre otras tantas.

América Latina fue precursora de estas luchas. Conviene mencionar a la mexicana



Sor Juana Inés de la Cruz, allá por mediados del siglo XVII. Atravesamos los tiempos modernos no solo con destacadas ponentes y teóricas como Isabel Largía, si no con movimientos efervescentes y novedosos, revolucionarios y diversos como el feminismo popular o comunitario, parte de él identificado hoy como clasista, pero que, en todos los casos, nace desde el pie.

Destacar, en torno a la historia del pensamiento feminista, que fue Isabel Largía (Argentina) y su esposo, un economista norteamericano, que hicieron uno de los aportes más destacados del siglo XX a la ciencia económica y también al marxismo. Son ellos que en la Cuba revolucionaria de 1969 escribieron la obra “Hacia una ciencia por la liberación de la mujer”, publicada por primera vez por Casa de las Américas, para ya en los años 70 tener varias ediciones en el mundo, a pesar de que hoy no se los reconozca. Se trata del desarrollo de la teoría sobre el trabajo invisibilizado, ese que no tiene valor en el mercado, a pesar que se les asigne a otras autoras europeas.

En Uruguay venimos dando guerra al sistema colonial desde antes de conformarnos como nación. Desde la población originaria que defendía sus tierras, desde la epopeya artiguista. María Aviará (China María), primera mujer lancera, caída en la carga de Bicudo en Paysandú en 1811, otras como Soledad Cruz tan brava que, para hombre, la leyenda le asignó un lobisón porque fue difícil encontrar alguno que le alcanzara en bravura. O Victoria, La Payadora, que en el sitio de Montevideo, se acercaba a cantar cielitos desafiantes a los enemigos. El propio historiador Barrán plantea que la mujer gozaba de otra libertad en la pradera, propia de las culturas originarias. Destaca la existencia de dos códigos en la Banda Oriental del siglo XIX: los códigos opresivos de la ciudad y la libertad del campo. “Promover la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable”, fue la manera en que se expresó en las Instrucciones del año 13.

Atravesamos el siglo con luchas gremiales específicas, como las de las obreras textiles o de las Sociedades de Resistencia de lavanderas, planchadoras, fosforeras y cigarreras de 1901, o con la creación en 1910 de la asociación femenina de oficios varios. En 1946 conmemoramos por vez primera el día internacional de la mujer Trabajadora, cuando se hiciera cargo la Unión femenina del Uruguay y compañeras con afiliación al PCU.

De hecho, la lucha de las mujeres uruguayas, como en el resto del continente, se dio más en el plano de las luchas de los trabajadores y el pueblo, en torno a derechos económicos y sociales, por la liberación nacional, junto a nuestros compañeros.

Siempre en desigualdad de condiciones, siendo esa misma desigualdad entre compañeros y compañeras una contradicción interna en el seno del propio pueblo, manifiesta en sus propias luchas y muy especialmente en las que concretamente se vincularon al feminismo, a la liberación de la mujer. Y dentro de ello, la equidad de género, con el nombre que quisieran auto referenciarse.

Mujeres tan reales como la doña Eva, recogida en las páginas de “Las mujeres, ¿dónde estaban?” de María Julia Alcoba, dirigente obrera del PS. La misma Violeta Setelich, o las muchachas de abril, tupamaras, o la joven Susana Pintos y tantas... tantas otras. Que incluso hoy, pero sobre todo mañana, andarán por nuestras calles. Mujeres anónimas o públicas, pero fundamentalmente mujeres trabajadoras.

Sin duda, en estos años, en toda la patria grande, cumplen un papel crucial los movimientos en defensa de los Derechos Humanos, las madres y familiares. El papel de estas mujeres en las luchas por los derechos humanos tomó un lugar preponderante, como defensoras de la vida.

Todos estos temas en la América Latina, vuelven al tapete masificados, vinculados sin dudas al avance de la izquierda, y de la izquierda en la primera y segunda ola progresista, desde una “revolución de los derechos”, a pesar de todas las contradicciones del caso. Para que ello fuera posible no podemos dejar de nombrar a las organizaciones sociales que ayudaron a hacer visible el tema.

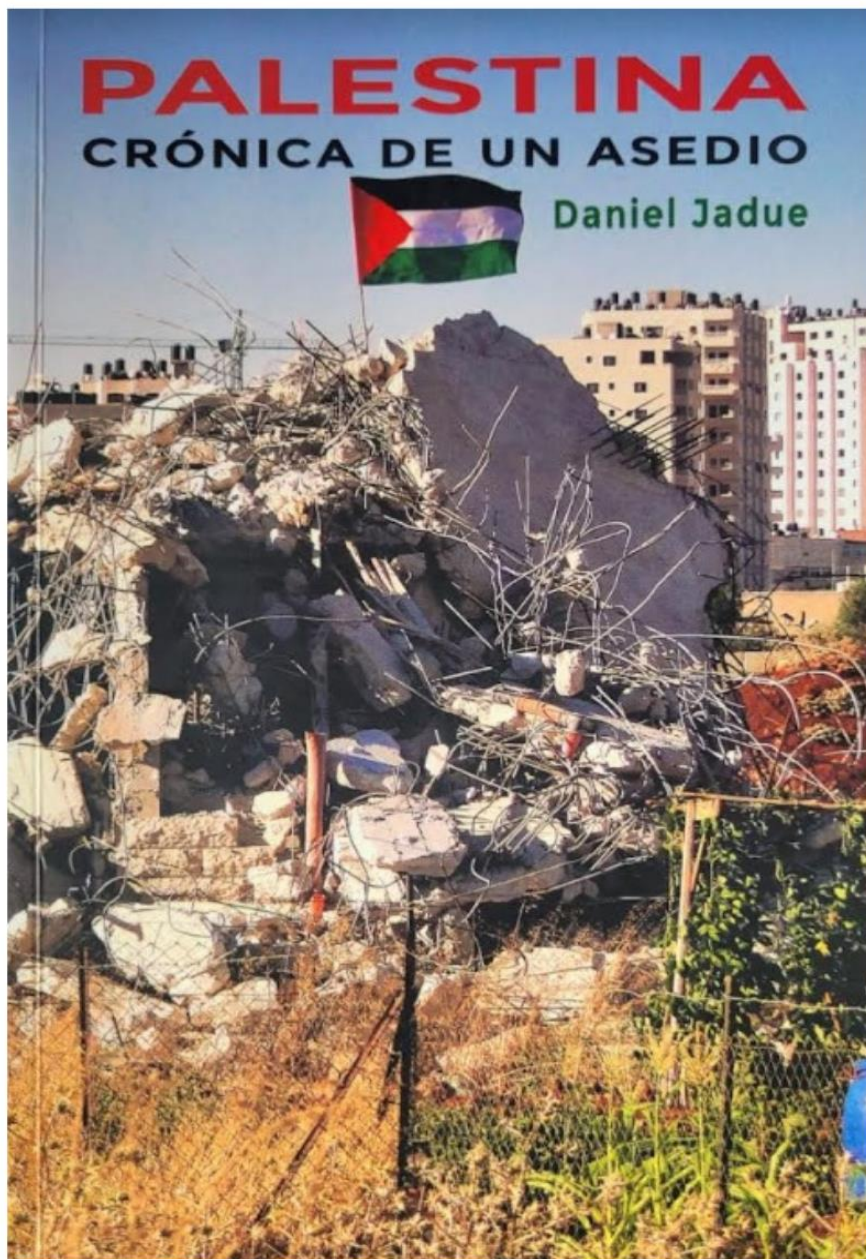
Es que la misma dialéctica de las diversas formas de luchas populares, trajo aparejado que se transformara y transversalizara todo nuestro andar con temas de género, que se declararan abiertamente anti patriarcales muchas organizaciones de la izquierda latinoamericana, y que la declaración de “feminista” fuese una concreción.

Los avances están a la vista, ahora sí que tiemblen los tiranos, América Latina será toda Feminista.

(*) Gabriela Cultelli, Licenciada en Economía Política (Universidad de La Habana), Mag. en Historia Económica (UdelaR), columnista y co- Directora de Mate Amargo. Coordinadora del Capítulo uruguayo de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH)

(**) Pata Eizmendi. Fotógrafo y Documentalista. Fotoperiodista. Entiende la fotografía como «una herramienta de inclusión masiva»





Nuestro corazón con Palestina

Por Atilio Borón (*)

Ayer jueves tuve el privilegio de asistir a la presentación de este libro, "Palestina. Crónica de un Asedio", de Daniel Jadue, alcalde de la Comuna de Recoleta (Santiago, Chile). El acto tuvo lugar en la embajada de Palestina en Buenos Aires, ante un numeroso público. Me tocó hacer un breve comentario de la obra y en síntesis lo que dije era que estábamos en presencia de un trabajo excepcional, por su contenido, así como por la notable calidad de su narrativa. Jadue fue a visitar la tierra

de sus ancestros y en el libro cuenta todas las vicisitudes que debió enfrentar para desde Jordania ingresar a Palestina. La ocupación israelí lo hizo atravesar toda suerte de controles invariablemente a cargo de personal militar de prepotente mirada y armado con ametralladoras y rifles de asalto, aunque nomás fuera para inspeccionar un pasaporte o revisar una valija. Pero eso fue apenas el comienzo de sus peripecias en, como él dice en su libro, “el lugar de la tierra más cercano al infierno.”



La vibrante y sentida narración de su estadía en los territorios ocupados; su pasión por examinar desde la indignación y el enojo que suscitan las humillantes restricciones y temibles controles que a cada paso deben sortear los palestinos en su propia tierra; la lóbrega visión del infame “Muro de la Vergüenza” que separa a Israel de Cisjordania -símbolo inequívoco del cruel y odioso apartheid instaurado por Tel Aviv- hasta los detalles aparentemente más nimios de la vida cotidiana pero que en su conjunto e intolerable repetición reflejan la maldad de sus opresores; y, por último, el desgarró personal que experimenta ante los padecimientos de un pueblo del cual él es parte así como el lento genocidio al que a diario se ven sometidos los palestinos, hicieron de su descarnada y aguda crónica sociológica un thriller que atrapa al lector de principio a fin, tornando casi imposible abandonar la lectura de su libro.

Su minuciosa descripción de la enfermiza mezcla de brutalidad y desprecio racista que caracteriza la ocupación que Israel ejerce sobre una tierra que no es suya, que fue robada con la complicidad de los cínicos custodios de la legalidad y el derecho internacionales -Estados Unidos y sus lacayos europeos- remata en una sorprendente pero luminosa afirmación.

Es una verdad a medias decir que esa tierra pertenece a los palestinos pues, en realidad, se trata de algo mucho más trascendente y esencial: son éstos quienes pertenecen a aquélla; son sus hombres y mujeres quienes pertenecen a esa tierra, cosa que para nada ocurre con los colonos judíos que la invadieron respaldados por la fuerza de las armas y cuyas raíces nada bueno pueden hacer fructificar en esa tierra regada por la sangre de un pueblo que resiste con valentía y dignidad el despojo de que ha sido objeto.

Una de las lecciones de las muchas que se pueden extraer del libro de Jadue es que ese milenario lazo de sangre entre la población palestina y su tierra es algo que las autoridades israelíes jamás podrán cortar o desatar, por más que recurran a toda forma de represión. Y allí radica la esperanza de que un día, seguramente no muy lejano, la “nakba” (catástrofe) padecida por los palestinos pase a ser un doloroso recuerdo del pasado.

(*) Atilio Borón: Sociólogo, politólogo, catedrático y escritor argentino. Es uno de los más destacados intelectuales de América Latina.





Postales de Bélgica. Marx en Bruselas

Por José Ernesto Novaez (*)

En la fastuosa Gran Plaza de Bruselas se haya una pequeña tarja, discreta, casi anodina, donde se recuerda que en ese edificio, en el invierno de 1848, Marx y Engels dieron a conocer el Manifiesto Comunista. El edificio en cuestión es uno de los numerosos gremios situados en la plaza, reconocible por tener tallado en la fachada la hermosa figura de un cisne.

A pesar del tiempo pasado por el pensador alemán en la capital nortea, las autoridades de Bruselas no parecen especialmente interesadas en rescatar y preservar su legado. Muchos de los lugares donde habitó ya no existen, no hay más tarjas y, salvo algunos pocos afortunados, es muy fácil pasar por la ciudad sin tener la más remota idea de que en algún lugar de sus antiguas calles un joven judío alemán de Renania se batió en una pelea por los más sufridos de la Europa de su época y de todas las épocas.

Marx llegó a Bruselas en 1845. Tenía solo 27 años, pero ya era un nombre reconocido en la izquierda alemana. En sus años de formación teórica se había movido hacia un idealismo filosófico, que lo acercó a los Jóvenes Hegelianos, con los cuales rompió en la medida en que las condiciones reales de vida de los hombres, las relaciones económicas a través de las cuales reproducen sus vidas y la terrible situación de la clase obrera europea se fue abriendo paso en su conciencia.



El Marx que llegó a Bruselas ya había dirigido un periódico, la Gaceta Renana (Rheinische Zeitung), al cual convirtió en uno de los órganos liberal progresistas más importantes de Prusia. La popularidad del periódico, la mordaz pluma de Marx, su inserción en numerosos debates contra otros periódicos y gacetas de orientación monárquica y conservadores, el cuestionamiento de los debates en la Dieta Renana (parlamento regional dominado por la reacción), los pusieron en el centro de la atención de los censores.

En la vieja Prusia, un funcionario especial revisaba los textos de las revistas y periódicos antes de que salieran, decidiendo que líneas, párrafos o artículos debían suprimirse. Contra estos funcionarios, y a pesar de ellos, un Carlos Marx muy joven midió sus armas políticas. Al mismo tiempo, su labor como director y polemista lo inició en los minuciosos estudios económicos que ocuparían la mayor parte de su vida.

Su actividad le ganó la animosidad de las autoridades prusianas, las cuales no solo lo forzaron a abandonar el país rumbo a Francia, sino que maniobraron para lograr que las autoridades francesas también lo echaran del país.

En esas condiciones llega a la Bruselas de 1845. Perseguido, sin recursos financieros, con varios proyectos editoriales que no acababan de concretarse, con amigos que dejaban de serlo, incapaces de seguir la radicalización revolucionaria de Marx y otros, como Engels, ya amigos para toda la vida pero aún sin posibilidades económicas para apoyarlo.

Bélgica en esa etapa era una joven nación soberana, que se había independizado de Holanda pocos años antes para constituirse como monarquía constitucional. Un país muy pequeño, sujeto a fuertes presiones internacionales por parte de sus vecinos grandes y ricos, con dualidad lingüística y marcadas influencias culturales externas, cuya riqueza, en esos años, provenía del comercio y la minería. La entrada de Marx al país estuvo condicionada a no escribir nada sobre política interna.

No es difícil imaginar lo que sentía y tal vez pensaba la familia en el clima de Bruselas. Entre el frío y la lluvia. Sin embargo, Marx desplegó una intensa actividad intelectual y asociativa. Junto a Engels realizó varios viajes dentro y fuera del país, donde conectaron con numerosos exiliados alemanes y con otros actores revolucionarios europeos. Un viaje a Inglaterra le fue sumamente útil para conocer a los líderes del movimiento cartista, así como para visitar las bibliotecas en Londres y Manchester.

En esa etapa también se entregaron a la redacción a cuatro manos de un texto que habría de denominarse La Ideología Alemana, donde además de sentar algunas de las premisas fundamentales del materialismo histórico, arremetían

demoledoramente contra sus anteriores camaradas de la juventud hegeliana, demostrando el grado de bancarrota intelectual en que estos se hallaban. Este manuscrito, que no vería la luz hasta los años 30 gracias al meticuloso trabajo de David Riazanov en el Instituto Marx y Engels de la URSS, fue entregado por sus autores, según expresión del propio Marx, a la “crítica roedora de los ratones”.

También en esa etapa Marx carga contra Pierre Joseph Proudhon, socialista francés cuya obra comenzaba a ganar influencia en el movimiento obrero de la época. Convencido de que Proudhon no pasaba de ser un teórico pequeño burgués y del efecto pernicioso de sus ideas, Marx escribe *Miseria de la filosofía* como respuesta a un texto de aquel llamado *Filosofía de la Miseria*.

En enero de 1865, en carta a J. B. Schweitzer quien le había pedido su valoración sobre Proudhon, a raíz de la muerte de este último, Marx escribe, con el tono duro que le era también característico:

«Durante mi estancia en París, en 1844, trabé conocimiento personal con Proudhon. Menciono aquí este hecho porque, en cierto grado, soy responsable de su sophistication, como llaman los ingleses a la adulteración de las mercancías. En nuestras largas discusiones, que con frecuencia duraban toda la noche, le contagié, para gran desgracia suya, el hegelianismo, que por su desconocimiento del alemán no pudo estudiar a fondo.»

Y más adelante, de modo demoledor, añade:

«Proudhon tenía una inclinación natural por la dialéctica. Pero como nunca comprendió la verdadera dialéctica científica, no pudo ir más allá de la sofística. En realidad, esto estaba ligado a su punto de vista pequeñoburgués. Al igual que el historiador Raumer, el pequeño burgués consta de «por una parte» y de «por otra parte». Como tal se nos aparece en sus intereses económicos, y por consiguiente, también en su política y en sus concepciones religiosas, científicas y artísticas. Así se nos aparece en su moral e in everything. Es la contradicción personificada. Y si por añadidura es, como Proudhon, una persona de ingenio, pronto aprenderá a hacer juegos de manos con sus propias contradicciones y a convertirlas, según las circunstancias, en paradojas inesperadas, espectaculares, ora escandalosas, ora brillantes. El charlatanismo en la ciencia y la contemporización en la política son compañeros inseparables de semejante punto de vista. A tales individuos no les queda más que un acicate: la vanidad; como todos los vanidosos, sólo les preocupa el éxito momentáneo, la sensación. Y aquí es donde se pierde indefectiblemente ese tacto moral que siempre preservó a un Rousseau, por ejemplo, de todo compromiso, siquiera fuese aparente, con los poderes existentes.»

Con Friedrich Engels, por encargo de la Liga de los Comunistas, redactaron en 1848 “El Manifiesto Comunista”, texto fundamental para el marxismo y para el movimiento revolucionario. En un momento en que en Europa bullía sordo el magma de una

nueva revolución, este texto alcanzó dimensiones continentales. Dotó, por primera vez, al movimiento comunista y socialista de los principios de una doctrina clara para comprender la realidad económica y social y reafirmó la certeza y posibilidad de la revolución en el horizonte inmediato de Europa, recordándole a los proletarios que no tenían más que sus cadenas que perder.

El estallido de la revolución a finales de 1848 y la entusiasta participación de Marx en ella, determinó finalmente su arresto y expulsión del país. Otro nuevo destierro se sumaba a la ya larga lista.

En los 175 años posteriores a la escritura del Manifiesto, pasaron sobre Europa numerosas conflagraciones, incluyendo dos guerras mundiales; triunfó una gran revolución en la Rusia zarista y fue traicionada siete décadas después por la burocracia; triunfó el neoliberalismo y profundizó la crisis del capital y del planeta. La pequeña Bélgica amasó una brutal fortuna con la sangre del Congo y todavía hoy, sin sembrar un solo grano de cacao en el país, repiten con orgullo que la nación tiene el mejor chocolate del mundo.

A esa Bélgica, próspera y diplomática, llegamos una tarde para tomarnos una cerveza a la memoria de un judío alemán de Colonia que empeñó su vida por el bienestar de los otros. En el paraíso de la cerveza, en el país donde hay más de mil tipos distintos, y cada cerveza tiene su copa especialmente diseñada y su proceso específico, donde monjes trapistas aún producen maravillosas cervezas con antiguos métodos en sus apartadas abadías, pedimos la más negra y la más fuerte. Y la bebimos pausadamente, en silencioso homenaje. Porque Karl, como buen alemán, también amaba ese maravilloso elixir que surge de la fermentación de la cebada y el lúpulo. Y, de modo jocoso, creímos comprender por qué la escultura más emblemática de la ciudad se denomina Manneken Pis, y representa a un niño pequeño orinando sin parar.

Al regreso, en la fresca noche de Bruselas, vimos familias completas durmiendo en la calle. Migrantes, pobres, desclasados, ocupando sus pequeños espacios de nada bajo los puentes, en edificios vacíos, en pasos peatonales. Entonces entendimos, o creímos entender, por qué el consciente intento de olvidar a Marx. Entre tanta fanfarria sobre “democracia” y “valores europeos”, otra Europa crece dentro de Europa. Una que es resultado del expolio del mundo colonial y la creciente concentración de la riqueza. Las armas forjadas por Marx siguen siendo útiles. Un fantasma recorre todavía hoy el viejo continente, un fantasma que viene repleto de futuro.

(*) José Ernesto Novaes Guerrero, Escritor y periodista cubano. Miembro de la Asociación Hermanos Saiz (AHS) y de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Coordinador del capítulo cubano de la REDH. Colabora con varios medios de su país y el extranjero.



El Salvador bajo el fuego cruzado de la historia: La Comandante Nidia Díaz tiene la palabra

Por Maribel Acosta Damas (*)

Estadísticas revelan que a finales de 2022, más del 60 por ciento de las salvadoreñas y salvadoreños consideraba que los problemas más graves que enfrenta el país son los relacionados con la economía: la inflación, el desempleo, la pobreza, el bajo crecimiento económico y la desigualdad. Sin dudas, esta realidad está generando crecientes dilemas sociales que agudizan, junto a las tensiones políticas del sistema de excepción impuesto por Nayib Bukele, inestabilidad e incertidumbres para su pueblo, con un visible empeoramiento de las condiciones de las mujeres y mayor vulnerabilidad para ellas.

Nidia Díaz, la Comandante guerrillera del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), diputada a la Asamblea Legislativa (1994-2000, 2015-2018) (2018-2021) y el Parlamento Centroamericano (2001-2011), considera que el gobierno de Bukele ha secuestrado la democracia del país y con ella el legado y herencia de los años de gobierno del FMLN, en que una avanzada constitución logró plasmar el sueño de varias generaciones de guerrilleros, luchadores sociales y el pueblo salvadoreño.

Maribel Acosta Damas- ¿Cómo se vislumbra la vida del país, de su pueblo?

Nidia Díaz- Cuando concluyeron los dos períodos de gobierno del FMLN (entre 2009 y 2019) el país tenía una situación distinta. De acuerdo con el Estudio Económico de América Latina y el Caribe, “La economía salvadoreña registró un crecimiento real del 2,5% en 2018 (2,3% en 2017). Los factores que impulsaron la actividad económica en lo interno fueron el consumo, favorecido por la creciente entrada de remesas, el crédito al sector privado, la inversión bruta de capital y los programas de fomento a la actividad productiva. A su vez, la entrada de turistas coadyuvó al financiamiento del sector externo. La inflación interanual al mes de diciembre fue de un 0,44%, menor al 2% que se experimentó en 2017, debido a la caída de los precios internacionales del petróleo en los últimos meses del año. El déficit de la cuenta

corriente de la balanza de pagos registró un incremento significativo y ascendió al 4,8% del PIB, frente a un 1,9% en 2017. La planta laboral registró un crecimiento anual promedio del 1,4% (1,3% en 2017) .

Hicimos además una reforma profunda en salud y según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) habíamos disminuido doce puntos la desigualdad y diez puntos la extrema pobreza. Habíamos avanzado en la seguridad jurídica de la población en cuanto a la tenencia de tierra, porque otorgamos 100.000 títulos de propiedad. Avanzamos también en los derechos hacia las mujeres y la comunidad indígena. Hoy, en el gobierno de Bukele, ha aumentado el desempleo en cerca de 19 mil personas. Y a ello se suma el desalojo en el Centro histórico en el Estado de Excepción que ha implementado, en que nadie le ha hecho frente y se cuantifican unas seis mil personas desalojadas. El Banco Central de Reserva acaba de publicar la Encuesta de Hogares 2022, donde se revela un deterioro del nivel de vida de la población con respecto a 2021 y a 2019.

Maribel Acosta Damas- ¿Existen estadísticas públicas sobre los índices de pobreza?

Nidia Díaz- En cuanto a la pobreza es apreciable el deterioro de las condiciones de vida de la gente. Los hogares en pobreza extrema y carencia de alimentos, aumentaron del 4.6% en 2019 a 7.8% en el 2021 y en el 2022 estamos a 8%, o sea que casi se ha duplicado durante el actual gobierno. La pobreza en general ha crecido a pesar de que la población total del país disminuyó de 6 millones 704 mil 864 personas en el 2019 a 6 millones 330 mil 947 personas en el 2022. Y podemos decir también que se debe al aumento de la emigración. La situación es más grave si se toma en cuenta que en tres años y nueve meses del gobierno, desde junio del 2019 a febrero del 2023, la deuda pública del país no para de crecer: de marzo de 2019 a marzo de 2023, esta ha subido \$6,426 millones, según datos del Banco Central de Reserva (BCR). En esa fecha llegaba a los \$25,709.1 millones, lo que representa el 79.2 % del PIB. Dicho monto es \$20.7 millones más que en febrero, aunque \$60 millones menos que en enero pasado, cuando alcanzó el punto hasta ahora más alto registrado en la historia del país.

Maribel Acosta Damas- ¿Qué está sucediendo en El Salvador en términos de judicialización de la política? ¿Cómo explicar el caso de Lorena Peña, la presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FEDIM)?

Nidia Díaz- Con una maniobra para desacreditar su actividad política y social, el gobierno de Bukele intenta acusarla de corrupción. Lorena Peña es una prominente activista social, comandante guerrillera del FMLN, miembro del equipo negociador del Acuerdo de Paz de El Salvador, diputada por el FMLN (2009-2018), y Presidenta de la Asamblea Legislativa (2015-2016). Es una defensora y activista de los derechos

de la mujer y promotora de proyectos y leyes en su beneficio. Y su voz se ha convertido en una piedra en el zapato para Bukele por su condena abierta y valiente a las políticas violatorias de los derechos humanos del actual régimen. Y ello ha ganado la solidaridad del movimiento feminista mundial ante semejantes arbitrariedades.

Ella está siendo criminalizada y perseguida por el régimen de Bukele porque tiene un papel muy importante en la política desde su postura feminista y su denuncia a las barbaries actuales del país. Lorena Peña ha presentado pruebas fehacientes de su inocencia y ha sido sometida a tortura psicológica con interrogatorios de hasta doce horas.

Nosotros estamos a su lado. El grupo feminista salvadoreño Libertadoras, que pertenece a la Red en Defensa de la Humanidad (REDH), condenó los actos de lawfare y judicialización llevados a cabo contra Lorena Peña, que es la presidenta de Federación Democrática Internacional de Mujeres. Quieren ponerla tras las rejas desde hace dos años por diferentes acusaciones falsas. Y nos preguntamos: ¿Por qué persiguen a Lorena, le arman juicios casi sumarios y no procesan a los funcionarios acusados por el pueblo de corrupción, violencia y alianzas con las pandillas? La vida de Lorena Peña está en peligro.

Casi todos y todas estamos bajo libertad condicional, porque cualquier rato, cualquier momento te capturan y te aplican el régimen de excepción. Lorena Peña es una persona víctima del régimen autoritario y también nuestras compañeras que están detenidas en sus casas como la doctora Violeta Menjívar, ex ministra de salud; la hija de Schafik Handal, Herlinda Handal, así como otras compañeras como Susi Rodríguez y Vanda Pignato que luego de encarcelamientos las tienen actualmente en arrestos domiciliarios. Y muchas mujeres luchadoras sociales, miembros de ONGs, que somos víctimas de persecución, un ambiente totalmente antidemocrático.

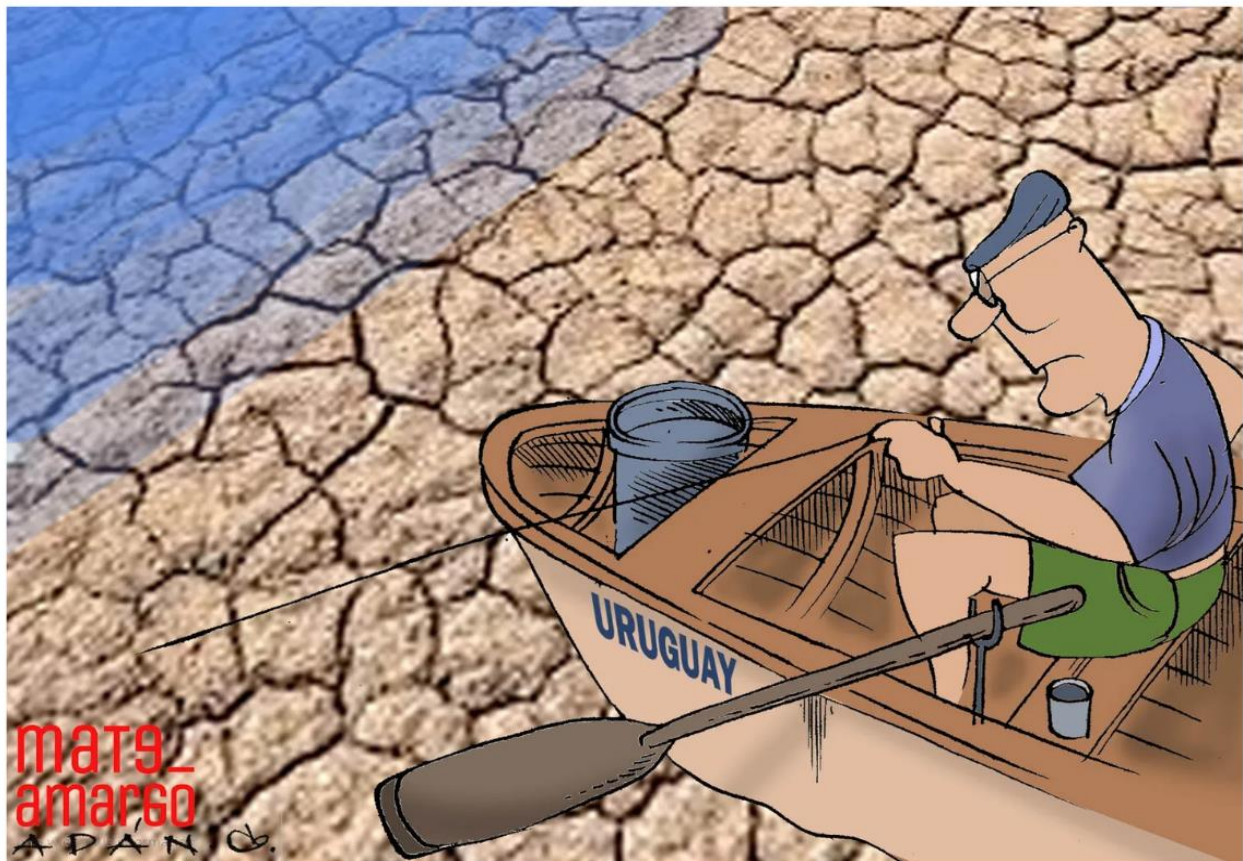
Junto a esto, las cárceles de mujeres están llenas ahorita de personas detenidas acusadas de ser miembros de pandillas y en un cálculo conservador, de cien personas detenidas, la mitad, no tiene nada que ver con eso. Sencillamente como dice el régimen “estaban en el lugar equivocado, a la hora equivocada” y se las llevaron y les aplican ese método violento y anticonstitucional de Bukele, que es el régimen de excepción. Hay gente que está desde hace un año, no la ha visto un juez todavía para decir si se quedan o no se quedan detenidos. Entonces nuestra lucha es grande. Pero ahí va también el movimiento popular levantándose. Dentro de poco vamos a tener elecciones en El Salvador. Bukele, que tiene prohibido casi ocho artículos de la Constitución, piensa reelegirse. La Sala Constitucional armada por él cambió la Constitución. Pero el movimiento popular va en la lucha y va a haber oposición con proyecto alternativo a ver que decide la gente el 4 de febrero del 2024.

Maribel Acosta Damas- Gracias por su tiempo, Comandante Nidia.

De acuerdo con información pública, las tasas de feminicidio se incrementan en el país y la actual gestión gubernamental no prioriza la igualdad como un asunto de desarrollo y democracia, ni contempla políticas públicas específicas que frenen la discriminación y la violencia. Las mujeres salvadoreñas están demandando una reforma profunda a la legislación, construir evidencia alrededor de todos los parámetros discriminatorios que todavía persisten en las resoluciones, en la construcción de la investigación e implementar un abordaje desde la interseccionalidad, para generar políticas públicas contra la discriminación y en favor de las mujeres como ejes del desarrollo.

(*) Maribel Acosta Damas, Dra. en Ciencias de la Comunicación Social, Periodista cubana y docente de la Universidad de La Habana, trabaja y colabora con varios medios de su país y de otros países.





La defensa del Agua

Por Alfredo Rada (*)
Dibujo Prof. Adán Iglesias Toledo

Las más exhaustivas investigaciones realizadas en distintas partes del mundo, han concluido que el calentamiento global no es un fenómeno atribuible a la propia naturaleza, sino a los efectos de corto, mediano y largo plazo del sistema económico industrial sobre el mundo natural desde hace tres siglos. La correlación directa entre dos variables, la expansión mundial del capitalismo y el incremento de las temperaturas en el planeta, no deja lugar a dudas.

Pero a pesar de las evidencias empíricas y científicamente sistematizadas, todavía existen negacionistas que pretenden sembrar dudas en la población realizando este tipo de afirmaciones:



El concepto de calentamiento global fue creado por y para los chinos, para hacer no competitiva a la manufactura de Estados Unidos” Twitter de Donald Trump, 2012.

Lo preocupante no es que haya gente que opine de esta forma, pues al fin y al cabo la diversidad de opiniones es parte de la convivencia social. Hay “terraplanistas” que están convencidos que la Tierra no es esférica, pero la proclamación de sus creencias en charlas de amigos sólo tiene efecto anecdótico. El gran problema es que la persona que escribió lo citado y difundió su exabrupto por redes sociales, llegó a ser presidente de su país y procedió a retirar a la principal potencia industrial del mundo de los “Acuerdos de París”, con lo que hizo un daño enorme a los esfuerzos internacionales por detener el calentamiento global.

Como los países más industrializados incumplen o cumplen parcialmente sus compromisos, continúan las altas emisiones de gases de efecto invernadero, por lo que los picos de temperaturas son cada vez más elevados, lo que cambia a su vez los patrones de lluvias, reseca los humedales, daña los ecosistemas de los valles y montañas elevando los índices de mortandad de los árboles que son fundamentales para los equilibrios hídricos, vale decir para la absorción y regulación del agua. El resultado es que llueve menos por lo que las reservas se van agotando.

Por si no fuera suficiente, los eventos climáticos extremos como sequías, incendios gigantescos e inundaciones impactan en la agricultura y la ganadería, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria.

La situación es tan grave que una de las regiones más húmedas del planeta, la Amazonía, se está secando. La crisis hídrica ya se siente en Uruguay, un país que hasta hace poco tiempo contaba con variadas fuentes superficiales de aguas y que está parcialmente situado encima del Acuífero Guaraní, la segunda reserva subterránea más grande del mundo con 40.000 km³ de agua dulce, un verdadero mar situado a una profundidad de casi 2.000 metros. Uruguay está sufriendo hoy la más grave crisis de agua potable de su historia, lo que está obligando a los habitantes de Montevideo, la ciudad capital donde vive más de la mitad de los tres millones de uruguayos, a consumir agua con alto grado de salinidad, que la empresa “Obras Sanitarias del Estado” (OSE) está extrayendo del Río de la Plata.

Y no pensemos que lo que pasa en Sudamérica es un problema aislado o lejano. En el norte de México la escasez de agua y el desabastecimiento se han convertido en problemas crónicos, que comienzan a extenderse a la parte central del país. En la ciudad de Monterrey, en cuya área metropolitana viven más de 5 millones de personas, el racionamiento es permanente aunque, según afirman pobladores de esa ciudad, no es equitativo, pues mientras las colonias con más alto nivel de vida tienen agua constantemente, en las colonias de ingresos medios o bajos la falta del líquido elemento es desesperante.

Tal vez hemos llegado a un punto de gravedad en que debemos referirnos al agua con más respeto, dejando de reducirlo sólo a un “recurso natural”. La Naturaleza no tiene recursos; es la economía que le asigna al agua ese denominativo convencional para significar que tiene un valor de uso y un valor de cambio por lo que puede ser mercantilizado, subordinándolo a las necesidades del sistema económico. Pero los economistas no hacen lo mismo con los pasivos ambientales, originados en los impactos negativos, las degradaciones y la contaminación en la extracción-explotación de acuíferos por las grandes industrias refresqueras, cerveceras y automotrices. No es tan sólo un problema de agotamiento de reservas, sino también de injusta distribución del agua, no sólo para el consumo humano sino también para todas las formas de vida de la naturaleza. Sin duda que este será tema de creciente importancia para el siguiente sexenio en México, porque la defensa del agua se ha convertido en la principal causa para preservar la supervivencia en el planeta.

(*) Alfredo Rada, economista, asesor sindical, investigador, comunicador y docente boliviano con estudios en sociología. Fue viceministro y ministro. Es autor de varios libros y publicaciones.

(**) Prof. Adán Iglesias Toledo, Director del Medio humorístico DEDETE del Periódico Juventud Rebelde, miembro de la UNEAC. Colabora con varios medios de prensa en su país y en el extranjero.



Ediciones Mate Amargo, Montevideo, julio 2023

Diseño de Portada y Logo Prof. Adán Iglesias Toledo

